

JAUME COLL CONESA

## Aspectos sobre rito y población de la necrópolis de Son Real (Mallorca)

*En el presente estudio se contemplan algunos aspectos rituales a partir de la relación entre población y tipología y distribución de las tumbas de Son Real (Mallorca, Islas Baleares), en especial analizando la incidencia de enterramientos simples, dobles masculino/femenino y múltiples. Destacan algunos aspectos como la relación entre la necrópolis de Son Real con las élites locales, la relación entre orientación de las tumbas y posible lugar de procedencia de los enterrados y la probable discriminación de la mujer en depósitos y estructuras asociadas.*

*On the basis of the relationships between population and tumb typology and distribution from the necropolis of Son Real (Majorca, Balearic Islands), we focus our attention on some ritual aspects as the incidence of single, double male/female and multiple graves. The study shows some key questions as female discrimination in grave goods and structures, and a close relation between tumb orientation and the probable geographical origin of the dead. At least, it is in our mind that Son Real site is significantly related to local elites.*

La necrópolis de Son Real es conocida en la bibliografía científica desde la década de los años cincuenta (Enseñat, 1955). Sus particulares características llamaron ya la atención de las gentes de los alrededores quienes denominaban el lugar con el topónimo pseudo-erudito de *Cementeri dels Fenicis*. Se encuentra ubicada hacia la parte central de la bahía de Alcudia en la isla de Mallorca, abierta al gregal. Pertenece al término municipal de Santa Margarita estando inventariada con el nº 02.Q.1075 (Mascaró, 1967: 82), habiendo sido declarada M.H.A. por Decreto de 24/1/1964. Sus coordenadas son 3° 11' 17" E, 39° 45' 14" N (Fig. 1).

Dentro del panorama de la arqueología funeraria insular su excavación deparó el conocimiento de una necrópolis talaiótica de inhumación de rito individual

o colectivo de bajo nivel, en oposición al rito colectivo mayoritario bien conocido hasta el momento para el período Talaiótico, con los enterramientos efectuados en pequeñas estructuras de piedras labradas y cuidadas no documentadas anteriormente (planta general en Fig. 2). Su datación pudo establecerse entre los siglos VII al III a.C. Destacó el escaso depósito funerario aparecido con los inhumados y la mayoritaria presencia en éste de metal de hierro y bronce. El ambiente de aculturación y la introducción de materiales importados permitieron vislumbrar los primeros efectos de la intervención semita sobre la población autóctona. Las tumbas de las fases recientes se diferenciaban claramente de las antiguas por un cambio en el ritual cual era la introducción de lo que fue interpretado como práctica de la incineración que se

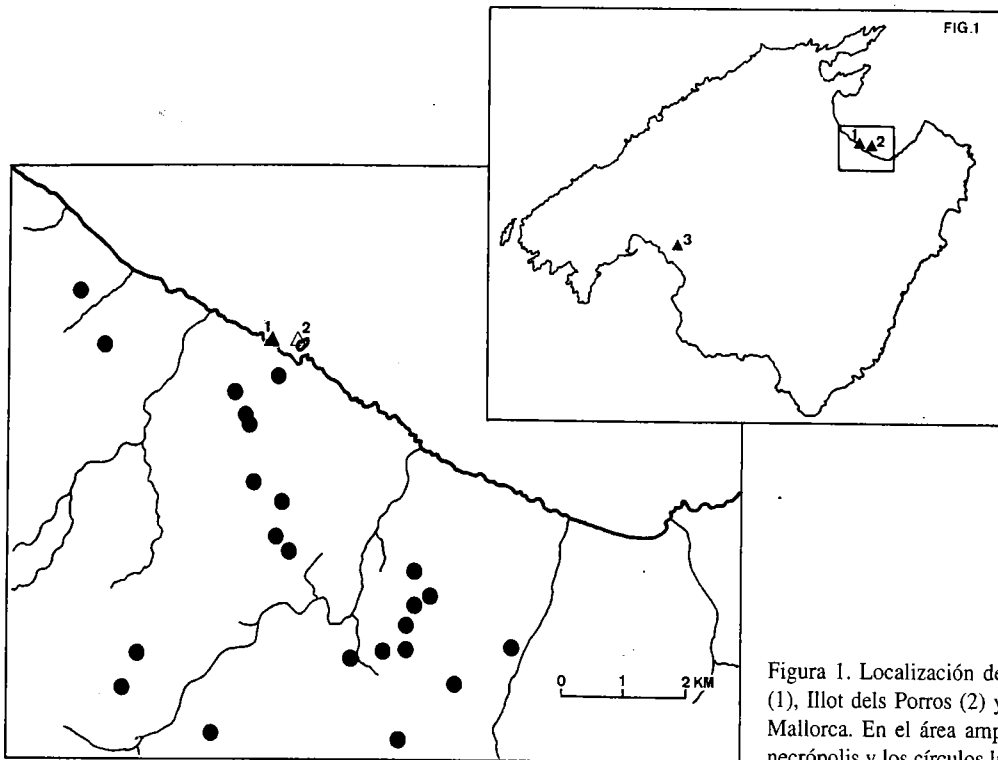


Figura 1. Localización de las necrópolis de Son Real (1), Illot dels Porros (2) y So N'Oms (3) en la isla de Mallorca. En el área ampliada, los triángulos señalan necrópolis y los círculos lugares de habitación.

corresponde con el rito de enterramiento en cal. Posteriormente se procedió a la excavación de otra necrópolis cercana, Illot dels Porros, separada unos centenares de metros de Son Real, la cual participaba de las características generales de las necrópolis del Talaiótico final, ofreciendo presencia de sepulcros colectivos con enterramiento en cal, aunque la población estudiada (Malgosa, 1992: 16) corresponde principalmente a unas tumbas de inhumación (80% de los cráneos) de los niveles superiores con materiales asociados de época romana (Tarradell, 1964: 24). En palabras de sus excavadores ambas necrópolis enlazan cronológicamente, siendo utilizada primero Son Real y luego Illot dels Porros, representando dos fases sucesivas de los ritos sepulcrales de una misma comunidad (Tarradell, 1964: 30).

El excepcional interés y las peculiares características de la necrópolis de Son Real fueron puestos en evidencia desde el momento de su descubrimiento por los investigadores que iniciaron su estudio en 1957, en especial por parte del Dr. Miquel Tarradell i Mateu, por aquel entonces miembro del equipo arqueológico hispano-americano de la Fundación Bryant y catedrático de la Universidad de Valencia. Desgraciadamente, diversos avatares complicaron la publicación final de los resultados de la excavación que permanece inédita,

exceptuando las noticias aparecidas en algunos artículos monográficos (Pericot-García y Tarradell, 1961; Tarradell y Woods, 1959; Tarradell, 1964), así como declaraciones de los investigadores publicadas en prensa. Parte del interés de la necrópolis estriba en el hecho de que ofreció el hallazgo de una población de hasta 168 individuos inhumados, pudiéndose considerar uno de los yacimientos del mediterráneo occidental más importantes por la cantidad y calidad de información antropológica que ha ofrecido (Font, 1973; 1975; 1976; 1977; 1980).

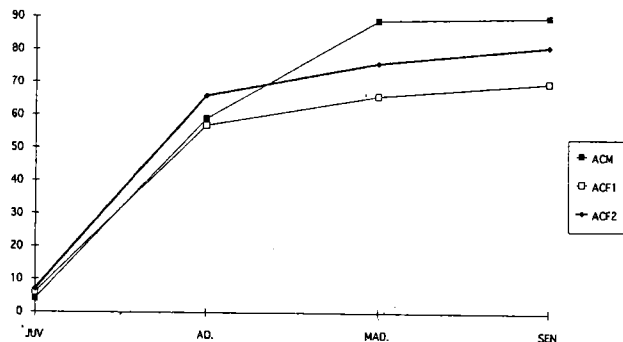


Gráfico 1. Son Real: Representación relación M/F=128,5. ACM: valores observados para los hombres; ACF1: valores de las mujeres; ACF2: valores esperables para mujeres sobre índice M/F=105.

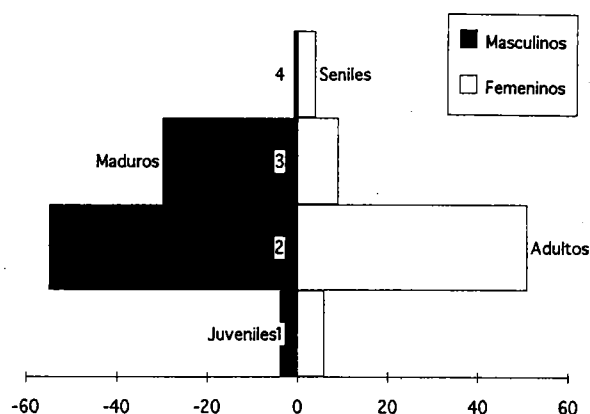


Gráfico 2. Son Real: Porcentajes de defunciones de hombres y mujeres por edades. Fuente: FONT, 1977: 8.

Uno de los aspectos hasta ahora desconocidos era la relación entre individuos inhumados, estructuras y ritos practicados, esencial para acercarnos al conocimiento de la sociedad reconstruyendo sus patrones de conducta ritual funeraria en relación a las circunstancias y situación que rodean al individuo en el momento de su muerte (causa, lugar, sexo, edad, gradación o filiación social) (Tainter, 1978; O'Shea, 1984), que sin la evidencia antropológica difícilmente pueden ser abordados. Contando con ella no pueden resolverse todas las incógnitas, pero sí podemos acercarnos mejor a la realidad ritual.

Algunos de los aspectos sociales referidos a Son Real e interpretables desde la evidencia de la antropología física, en cuanto a composición de la población y pautas rituales, ya han sido expuestos por nosotros en otros lugares (Coll Conesa, 1989; 1992; 1993). En esta ocasión nuestra investigación se ha centrado en la reconstrucción de la distribución de la población de esta necrópolis en relación con individuos y estructura funeraria y en el análisis ulterior de algunas de las relaciones. Para ello procedimos a la consulta del archivo de la Dra. Amparo Font, depositado en el Departamento de Antropología de la Facultad de Biología de la Universidad de Barcelona<sup>1</sup>.

### RASGOS GENERALES DE LA POBLACIÓN

Destacamos como rasgos principales la escasa presencia de inhumaciones de temprana edad, niños y subadultos, la alta presencia de adultos, especialmente masculinos sobre femeninos, la mayor presencia de individuos maduros y seniles sobre los femeninos y la

contradictoria preponderancia de braquicéfalos femeninos en mayoría con respecto a los masculinos (Coll, 1989: 649) (Tabla 1).

TABLA 1  
Individuos por sexo y edad

Edad	Masculinos	Femeninos	REL M/F	
Juvenil	<20	4	6	128
Adulto	21-40	55	51	
Maduro	41-59	30	9	
Senil	>60	1	4	
		90	70	
		N	160	

78 Mujeres/100 Hombres.  
Fuente: FONT, 1977.

El análisis antropológico dio como conclusión la clasificación de 168 individuos, de los cuales se estudiaron estadísticamente 160. En total se documentaron 4 individuos infantiles, 90 individuos masculinos de los que 4 eran juveniles, 55 adultos y 31 maduros y seniles. Entre las mujeres, con un total de 70 individuos, 6 son juveniles, 51 adultas y 13 maduras o seniles. La esperanza de vida al nacer se cifraba para los hombres hacia los 36 años y para las mujeres en torno a los 22 años. Pueden compararse los datos sobre esperanza de vida a través de las tablas de mortalidad por edad de Son Real e Illot dels Porros en los gráficos 2 y 3. En líneas generales esas cifras son similares a las que los demógrafos han calculado para la Europa de finales del siglo XVIII (Suecia, 34 años; Países Bajos, 31 años; Francia, 33 años; Gran Bretaña, 34 años) (Sauvy, 1991: 79). Antes de los cuarenta años ya habían fallecido 2/3 de los varones y 4/5 de las muje-

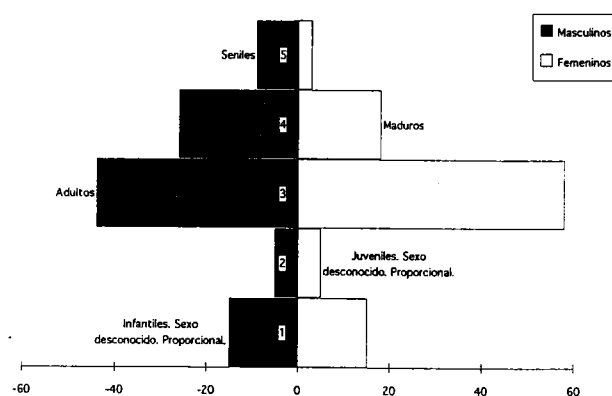


Gráfico 3. Illot dels Porros: Porcentajes de defunciones de hombres y mujeres por edades. Fuente: MALGOSA, 1992: 23-25.

res que habían superado la adolescencia, ya que en las series no existe una buena representatividad de edades anteriores. Por los trabajos de antropología y demografía histórica sabemos que la mortalidad infantil en pueblos poco desarrollados puede oscilar entre el 10 y el 20%, pudiendo llegar hasta el 40% (Sauvy, 1991: 80; Puyol, 1982: 115 ss.), cifras que bien pudieron ser similares en la sociedad que estudiamos.

Conocer la probable calidad de la información ofrecida por la necrópolis en cuanto a su representatividad como muestra de una población real puede hacerse mediante algunos sencillos cálculos. A partir del número de inhumados conocido podemos reconstruir la población media que originó la necrópolis (Wells, 1981) aplicando la fórmula  $P = (D e : t) + k$ , de donde P es la población media, D el número de enterrados, e: es la media de vida posible al nacer, t el tiempo de uso de la necrópolis y k un factor de corrección (10% de D). Calculando una duración redondeada de 300 años (ss. VI al IV), el índice da para Son Real un valor de 37 individuos de media. Sabiendo que la parte conocida de la necrópolis puede representar la mitad o un tercio de la dimensión original, podemos multiplicar por 2 ó 3 ese resultado. En el caso mayor el resultado sigue siendo bajo (101 individuos) para una necrópolis con una inversión de tiempo en construcción de estructuras funerarias del nivel que ésta manifiesta.

Por otro lado puede calcularse el nº de inhumados por generación  $CIG = N^{\circ} \text{ inhumados} / NG$ , de donde NG es el número de generaciones presentes que se obtiene dividiendo el tiempo de utilización de la necrópolis por la esperanza de vida probable (EVP) (Waldren, 1982: 716). Para Son Real habíamos calculado un NG de 7,5 generaciones (EVP= 40 años) dando un CIG de 22.4 individuos (Coll, 1989: 657). Creemos que tras la determinación actual sobre esperanza de vida media podemos utilizar un índice EVP de 30 años, dando un CIG de 16.8. Por otra parte puede usarse el cálculo de la frecuencia de utilización de la necrópolis por óbitos registrados al año FU/OA dividiendo el número de individuos por el tiempo de duración, resultando en nuestro caso 0.56. Multiplicando nuevamente este índice por tres, asumiendo la hipótesis de que la necrópolis representa un tercio de lo que fue, el número resultante sigue siendo muy bajo (1.68). En una primera aproximación la aplicación de estos tests nos hizo interpretar que la necrópolis no representaba a la totalidad de una población sino a un segmento significado y relevante, probablemente de miembros de la élite local.

**TABLA 2**  
**Relación de masculinidad en poblaciones prehistóricas y de la antigüedad**

	Fem.	Masc.	R	Fem. por 100	Masc. por 100	Pobl. N
<i>Neoneolíticos</i>	17	33	0,52	52	194	50
<i>Illot dels Porros</i>	79	79	1,00	100	100	158
<i>Son Real</i>	70	90	0,78	78	129	160
<i>Alfedena</i>	40	69	0,58	58	173	109
<i>Argelia</i>	50	65	0,77	77	130	115
<i>Túnez</i>	17	19	0,89	89	112	36
<i>Tarragona</i>	65	112	0,58	58	172	177
<i>Empúries</i>	7	27	0,26	26	386	34
<i>La Palazette</i>	11	17	0,65	65	155	28
<i>"Son Oms</i>	18	22	0,82	82	122	40
<i>*Grecia clásica</i>	17	100	0,50	50	200	150

Destaca la anomalía de la distribución sexual dada la preponderancia de individuos masculinos. La proporción natural entre sexos deberá ser aproximadamente de 1:1. De hecho la relación natural varones-mujeres puede oscilar entre el 104,5/100 y el 106,5/100 (Sauvy, 1991: 86; Harris y Ross, 1991: 172) aunque normalmente se encuentra un gran variabilidad en las muestras arqueológicas (Tabla 2), indicando en palabras de Brothwell la influencia de factores culturales (1987, 111) y creando el fenómeno descrito bajo la denominación "mortalidad femenina excesiva" o MFE (Harris y Ross, 1991: 170 ss.). Debe buscarse una explicación a la desigualdad entre sexos visible en esta necrópolis, si comparamos su evidencia con otra de representatividad similar y bien estudiada antropológicamente como es la de Illot dels Porros (Malgosa, 1992: 25). Estudiando la relación de masculinidad, es decir, el número de hombres sobre una población de 100 mujeres, se descubre en Son Real (ss. VII al IV a.C.) una relación de masculinidad de 128,5/100, mientras en Son Oms (Plantalamor y Cantarellas, 1973; Turbón y Bertranpetit, 1980) (ss. IV y II a.C.), la relación es de 122/100 (n= 40 individuos)<sup>2</sup> y en Illot dels Porros es de 100/100 (n= 158 individuos) (Malgosa, 1992), siendo ésta fechable mayoritariamente a partir de siglo I d.C. a juzgar por los materiales que acompañan a las inhumaciones. La media de relación de masculinidad en varios pueblos primitivos actuales y sociedades preindustriales con mortalidad femenina de naturaleza exógena (causas ambientales o culturales, generalmente provocadas) es de 124,4/100 (Harris y Ross, 1991:69 y 172-173) (Tabla 3).

**TABLA 3**  
**Índice M/F en pueblos**  
**con mortalidad femenina elevada**

	<i>Femeninos</i>	<i>Masculinos</i>
<i>TASA NATURAL</i>		
	100	104,5
	100	106,5
	100	105
<i>TASAS CON MORTALIDAD EXÓGENA</i>		
<i>1 Aldeas con guerra</i>	100	157
<i>1 Aldeas con escasas algaradas guerreras</i>	100	121
<i>2 Uttar Pradesh musulmanes</i>	100	114
<i>2 Uttar Pradesh indúes</i>	100	112
<i>2 Jaisalmer (Rajastán)</i>	100	118
N		622
MEDIA		124,40

Fuente: Tasa natural: SAUVY, 1991: 86; HARRIS y ROSS, 1991: 69. 1. Pueblos con mortalidad femenina provocada. Serie basada en aldeas Yanomamo (HARRIS y ROSS, 1991: 69); 2. Pueblos con infanticidio femenino preferencial directo (HARRIS y ROSS, 1991: 172 ss.)

En un primer momento interpretamos la diferente proporción entre individuos masculinos y femeninos de Son Real, y en general en la prehistoria de las Baleares, como resultado de una práctica discriminatoria en el tratamiento diferencial de los restos de los individuos basada en el sexo y en la edad (Coll, 1989: 653 ss.). Sin embargo, cabe plantearse una segunda hipótesis ya que en cualquier caso la razón de masculinidad observable en Son Real es similar a la de aquellas sociedades que practican el infanticidio femenino como medio de control de la natalidad. De ningún modo se produce de forma natural, aunque tampoco quiere eso decir que sea fruto de la práctica de un infanticidio directo. Determinadas conductas sociales como alimentar peor a las niñas que a los niños, disminuir sus cuidados o reducir su período de lactancia, son practicadas de forma habitual provocando un infanticidio socialmente disimulado (Harris y Ross, 1991, 42 ss.). En el gráfico 1 presentamos los porcentajes acumulativos de la relación población masculina/femenina en Son Real junto a lo que sería una curva normal basada en la relación natural 105/100.

Tipológicamente la mayoría del grupo está formado por individuos mediterráneos (60.91%), mientras el grupo braquimorfo (índice cefálico  $\geq 80$ ) se compone del 25.27% de individuos (Font, 1976), distinguiendo-

se entre ellos un 18% de curvoccipitales y un 6.32% de planoccipitales. En el grupo masculino destacan los caracteres mediterráneos y sólo el 11,48% son braquicéfalos, mientras el grupo femenino ofrece la mayor frecuencia de braquicéfalos (28,57%) (Font, 1977: 260). En cuanto al posible origen del grupo braquicéfalo no cabe duda de que debe establecerse una relación inmediata con la población de la cercana isla de Ibiza hallada en Can Flit (Alcobé, 1940; 1943), de cronología romana pero heredera del substrato semita anterior, de claras semejanzas con el grupo de la misma cronología de Tarragona (Pons, 1949), apuntando ambas a un origen prerromano del Mediterráneo Oriental dadas las especiales similitudes con las poblaciones de tipología armenia (Font, 1977: 275, 283 y 1980: 153). Este aspecto ha venido a ser reforzado por los recientes estudios efectuados sobre las inhumaciones de la vecina necrópolis de Illot dels Porros, donde se confirma la presencia de un elemento de origen oriental en la población balear de esta cronología (Malgosa, 1992: 452 y 455) y en general la similitud de sus caracteres con los pueblos púnicos.

Con respecto al grupo braquimorfo, la diferencia entre su presencia en el sexo masculino y el femenino en relación 1/2<sup>3</sup>, nos había llevado a interpretar el hecho como un posible indicio de la práctica de la exogamia con grupos semitas (Coll, 1989: 647; Coll, 1992). Malgosa (c.p.), en relación con la asimetría sexual de la población, señala con razón que debe procederse con cautela a la hora de realizar interpretaciones globales debido a que existe una escasa muestra estudiada, principalmente entre los materiales de necrópolis de excavaciones antiguas donde el diagnóstico se efectuaba principalmente a partir del cráneo, y también debido a la conservación deficiente de los cráneos gráciles, donde es frecuente que un mayor número de cráneos femeninos puedan quedar inclasificados. Por otro lado, los cráneos femeninos presentan como media un índice cefálico mayor, tendiendo por lo tanto a la braquicefalia.

Sin embargo, pensamos que del estudio del grupo humano de Son Real y de la distribución de la población sobre la superficie de la necrópolis sí podemos plantearnos la relevancia de los datos aportados hasta aquí. En primer lugar, el número de alofisos de Son Real es muy bajo (3/168 ó 8/168 incluyendo los restos infantiles) (Font, 1977: 5). Cabe decir que estos datos no se corresponden con los que ofrecemos en el apéndice 1 (tabla de inhumados) debido a que no hemos

localizado en los archivos la documentación de atribución sexual definitiva de ocho individuos femeninos. En segundo lugar, existiendo la posibilidad de que los alofisos no identificados pertenecieran al sexo femenino, la variación en porcentajes de distribución sexual sería escasa. Por otro lado, Font (1977: 262 ss.) define la mayoría de los elementos del grupo braquicéfalo a partir del índice cefálico estricto  $\geq 80$ , e incluso  $\geq 90$  ( $\geq 85$  = hiperbraquicéfalos). De todos modos, los caracteres que relacionan este grupo de la población de Son Real con series ibicencas u orientales no se basan exclusivamente en esta medida, con lo cual la relación fundada en multitud de índices puede considerarse suficientemente sólida. Por último, en las necrópolis estudiadas antropológicamente con alto número de individuos no hay una homogeneidad en estas relaciones (Tabla 4). En cuanto a la conservación diferencial entre restos femeninos y masculinos en la necrópolis debemos tener en cuenta algunos aspectos que veremos más adelante.

**TABLA 4**  
Comparación del porcentaje de braquicéfalos por sexo

	M	%M	F	%F	A	%A
<i>Son Real</i>	10,00	11,48	20,00	28,57	0,00	0,00
<i>Illot dels Porros</i>	4	11,1	6	16,7	0	0
<i>"Son Oms</i>	4	12,9	1	3,23	1	3,23

M: masculinos; F: femeninos; A: alofisos.

## ESTRUCTURAS FUNERARIAS Y POBLACIÓN

### *Tipologías constructivas*

La reconstrucción del mapa de población sobre la necrópolis de Son Real no ha sido fácil debido a la fragmentación de la información. En muchos casos presenta todavía lagunas que no permiten investigar aspectos como, por ejemplo, la relación entre estructuras y edad de los inhumados. Por otra parte, las series no contemplan la totalidad de estructuras debido a que muchas de ellas se hallaban saqueadas o vacías en el momento de la excavación, y en otras los restos aparecidos no han permitido una identificación adecuada de éstos, especialmente en las tumbas con rito de enterramiento de incineración/cal. En concreto, de las 74 tumbas identificadas en la excavación, sólo se ha podido reconstruir la población de 48 de ellas. La agrupación tipológica que presentamos se basa en la planimetría

publicada por Tarradell (1964) y por los datos sobre inhumados que hemos obtenido del archivo Font. Cabe algún posible error en la identificación que sólo será subsanable con la publicación global de la necrópolis. Por otro lado para realizar la reconstrucción de la población nos ha sido muy útil la signatura de cada inhumado que resumía la tumba de procedencia, el número de individuo y un índice alfabético en el caso de ser fragmentos de individuos no identificables. Sin embargo, dado el tiempo pasado entre la excavación y el estudio antropológico (1959-1974) y la revisión que emprendemos ahora (1993), pueden haber ocurrido avatares que ofrezcan datos distorsionados.

En el momento de su excavación se definieron cuatro tipologías constructivas básicas en Son Real (Tarradell y Woods, 1957), aunque posteriormente se cifraron en siete los tipos principales (Tarradell, 1964):

1. *Sepulturas absidales o micronavetas* (Pericot, 1975: 73 ss.). En su interior presentan dos pequeñas fosas transversales entre las que se disponen los cadáveres en posición encogida y con la cabeza orientada de forma opuesta al ábside. En su frente algunas presentan unas pequeñas aberturas rectangulares verticales de 8x10 ó 12x17 cm. 31 tumbas correspondían a este tipo. Efectuada la prueba del vecino más próximo manifiestan una distribución regular (2,14).
2. *Sepulturas monumentales circulares*, de aparejo cuidado y de carácter colectivo. Sólo una de ellas presenta las fosas en su interior. Tres ejemplares. Su distribución es agrupada.
3. *Circulares u ovaladas de grandes losas*, conteniendo escasas inhumaciones. Alguna de ellas presenta rebaje interno en forma de fosa pero no semejante al resto de sepulturas. Tres ejemplares en distribución aleatoria.
4. *Rectangulares monumentales*, de construcción cuidada, con paramentos de sillares. Dos ejemplares. Ambos presentan las fosas interiores. Distribución agrupada.
5. *Rectangulares*, en general con paramentos de menor calidad que el grupo anterior. Hemos contabilizado 11 estructuras de este tipo. Sólo tres presentan identificables las fosas interiores. Distribución regular.
6. *Planta rectangular o cuadrada*, distinguiéndose por su mala calidad de construcción y asentadas

sobre la arena, a diferencia de las anteriores. Todas ellas contienen incineraciones o enterramientos en cal. En total son visibles 17 tumbas de este tipo. Distribución agrupada.

7. Por último se define por omisión un último grupo de tumbas *sin estructura evidente construida*, aunque algunas presentan un cierto encanchado o paramento muy irregular que limita la fosa (59, 60 y 62).

Por nuestra parte, intentando simplificar el análisis, creemos que las tumbas pueden ser divididas independientemente de su tipología en tres grupos: M. tumbas de gran calidad constructiva, con 23 ejemplares reconocidos; S. tumbas sencillas o de menos calidad de ejecución, agrupando también a 23 tumbas; SE. tumbas sin estructura relevante, existiendo sólo dos tumbas.

#### *Cronología de las tumbas*

Contamos con escasos testimonios para esclarecer este aspecto. Tarradell (1964) expresó que su origen debía situarse hacia el siglo VII con una ocupación dilatada hasta el siglo IV con el rito de inhumación, situándose las tumbas de incineración/cal ya en cronología cercana a la romanización. Sin embargo, para nosotros la utilización de Son Real no superaría los últimos años del siglo IV o los inicios del III a.C. debido a la ausencia de elementos cronológicos definidores tardíos, como por ejemplo las placas de plomo que se generalizan en este momento, o importaciones cerámicas que se encuentran con frecuencia en el siglo II (Coll, 1989: 527). Para Tarradell, las micronavetas (T.1) estarían en el grupo de tumbas más antiguas. Algunas tumbas cuadradas del grupo 5, especialmente las del grupo M, tal vez puedan ser contemporáneas si no más antiguas.

El análisis de la planta del yacimiento evidencia una serie de estructuras monumentales, perfectamente destacadas del resto, que sin duda forman el grupo más antiguo. Entre los materiales significativos de esta fase se encontraría la cuchilla semicircular de la tumba 46, paralelizable a otros ejemplares como el de Son Maimó, o Cales Coves, pudiéndose fechar entre los siglos VII al V a.C. (Coll, 1989: 409). La espada de antenas de la tumba 5 representaría también una de las tumbas iniciales de la necrópolis pudiéndose fechar hacia los siglos VI ó V a.C.

En un segundo momento, podríamos situar la construcción de estructuras de los tipos 1 a 5 con características más toscas de las que, desgraciadamente no

conocemos contenido fechable. Por último, posiblemente de forma contemporánea al uso del resto de la necrópolis, pero con rito diferenciado, se construyen las tumbas de incineración/cal del tipo 6.

En todo caso sería necesario realizar un estudio de estratigrafía muraria de toda la necrópolis asociado a un muestreo de datación radiocarbónica de los restos humanos para esclarecer definitivamente la cuestión.

#### *Orientación de las tumbas*

En cuanto a la orientación de las tumbas (véase Tabla 5), predomina la SE sobre todas las demás (53 tumbas). Hay que señalar la existencia de una tumba orientada al Este, es decir al mar (nº 73), conteniendo un sólo individuo masculino braquicéfalo maduro, 14 al SW, 2 al S, así como 1 al NW conteniendo tres individuos masculinos adultos.

**TABLA 5**  
**Orientación de las tumbas por tipos**

Orientación	Tipo							N	%
	1	2	3	4	5	6	7		
N	0	0	0	0	0	0	0	0	0
NE	0	0	0	0	0	0	0	0	0
E	0	0	1	0	0	0	0	1	1
SE	23	1	0	2	9	17	1	53	72
S	1	0	1	0	0	0	0	2	3
SW	6	0	1	0	2	0	1	10	14
W	0	0	0	0	0	0	0	0	0
NW	1	0	0	0	0	0	0	1	1
Sin or.	0	2	0	0	0	0	5	7	9
n	31	3	3	2	11	17	7	74	100

Buscando una interpretación a esta orientación divergente planteamos la hipótesis de que la orientación de las tumbas debe estar en relación con los núcleos de población que encontramos en los alrededores, indicando probablemente la procedencia o relación de los individuos con éstos. Para descubrir esta relación nos basamos en el análisis de las cartas e inventarios arqueológicos existentes para la zona (Mascaró, 1963; 1967: 81ss). Al NW, a unos 2,2 Km, se encuentra un núcleo muy destruído (02.H. 1064. Santa Eulàlia) que bordea por el sur la albufera de Alcudia. Al SW, entre 0,5 y 0,7 Km, se encuentran los conjuntos de Son Real, Es Pinar A, B y C (02.X.1078, 02.X.1079 y 02.X.1080), mientras al S hallamos entre 1,5 y 2 Km los conjuntos de Son Real (02.X. 1082; 02.T.1083;

02.A.1084) y Es Ravellar (02.T.1062). Es de destacar que la aglomeración más importante de restos de construcciones talaióticas se encuentra al SE, entre 2,8 y 4 Km (10 núcleos: 02.A.1086; 02.H.1087; 02.X.1091; 02.T.1092; 02.A.1070; 02.T.1071; 02.P.1072; 02.H.1069; 02.A.1056; 02.A.1089). Hemos realizado el test de  $X^2$  para comprobar la asociación entre las dos variables siendo ésta claramente relevante ( $X^2 = 5,36$  para  $\alpha = 0,05$  con 7 grados de libertad). Las distancias de los núcleos de habitación a Son Real, siempre menores de 4 Km, son también significativas y expresan la muy posible relación de estos núcleos con dicha necrópolis, a juzgar por los testimonios de otros lugares como se constata en el Valle de Sóller, donde las placas de plomo, evidentes elementos rituales, relacionan directamente el núcleo de habitación principal (Puigden Canals) con las dos necrópolis mayores situadas al N (Ses Copis) y al E (S' Alova), a unos tres kilómetros de distancia (Coll, 1989: 639). Se empieza a vislumbrar una relación semejante entre el santuario de Son Mas (Waldren, 1993), donde en los talleres anexos se trabajaba el plomo con finalidad ritual, y la necrópolis de Son Matge (Waldren, c.p).

#### *Necrópolis y población.*

##### *Relaciones entre tipología y número de inhumados*

Tras este primer análisis abordamos el aspecto de la utilización de la necrópolis en relación a la población de las tumbas. En la figura 3 se ha representado la planta general con una trama explicativa del número de inhumados por tumba. Se observa una clara concentración de tumbas colectivas en el extremo W-SW, principalmente en estructuras circulares y cuadradas de tipo monumental. Por noticias de sus excavadores, sabemos que la necrópolis no fue exhumada totalmente pero, de todos modos, hemos procedido a realizar el análisis del centro de gravedad ponderada de esta sección, indicando que se halla aproximadamente en el centro de la fachada de la tumba 20 (Fig. 2).

En la tabla 6 se expresan los casos observados tanto por tipología de las tumbas como por calidades constructivas. En cuanto a las relaciones más significativas se observa que las tumbas individuales se concentran en los grupos 7, inhumaciones sin estructura, 5, inhumaciones en tumba rectangular y 6, enterramientos de incineración/cal tardíos. Ante este hecho, que relaciona la inhumación individual con estructuras de escasa inversión de tiempo en su ejecución, cobra relevancia la inhumación individual en estructuras de importancia

(grupo M), quizás indicando personajes de alta significación social. En el tipo 1 se encuentran en estas condiciones las tumbas 4 (femenina braq.), 56 y 20 (masculinas) y 21 (femenina), estando éstas dos últimas junto al centro de gravedad ponderada de la necrópolis. En los demás tipos hallamos una concentración significativa de estas tumbas en el sector suroeste, siendo significativas las tumbas 5 (tipo 5, masculina, con individuo armado con puñal de antenas), 7 (tipo 5, masculina) y 73 (tipo 3, con acceso orientado hacia el mar [E] y conteniendo un individuo masculino braquicéfalo).

**TABLA 6**

#### **Serie 1: Individuos por tipología**

Tipo	Nº de inhumados				Total NI	Total tumbas
	1	2	≥3>7	≥7		
1	7	7	5	2	21	31
2	0	0	0	3	3	3
3	1	1	1	0	3	3
4	0	1	0	1	2	2
5	3	1	3	1	8	11
6	4	1	3	0	8	17
7	2	0	1	0	3	7
	17	11	13	7	48	74

#### *Porcentajes*

1	33	33	24	10	100
2	0	0	0	100	100
3	33	33	33	0	100
4	0	50	0	50	100
5	38	13	38	13	100
6	50	13	38	0	100
7	67	0	33	0	100

#### **Serie 2: Tumbas por calidad de construcción**

M	7	7	4	5	23
S	9	4	8	2	23
SE	1	0	1	0	2
	17	11	13	7	48

#### *Porcentajes 1: sobre la serie*

M	15	15	9	11	50
S	20	9	17	4	50
	35	24	26	15	100

#### *Porcentajes 2: sobre cada grupo*

M	30	30	17	22	100
S	39	17	35	9	100



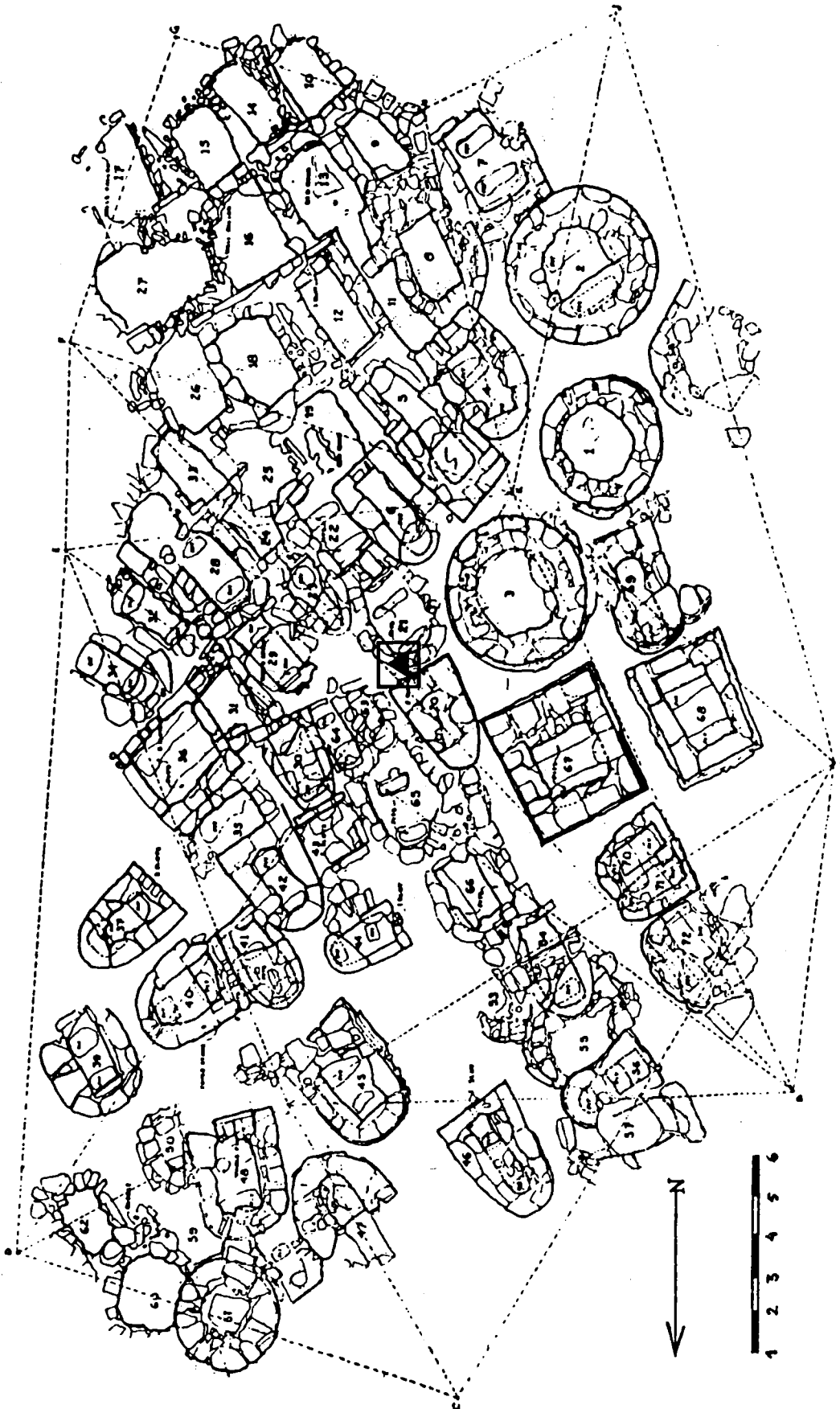


Figura 2. Planta general de Son Real según Tarradell. El centro de gravedad ponderado se señala por la intersección de los ejes indicados, coincidente con el triángulo central.

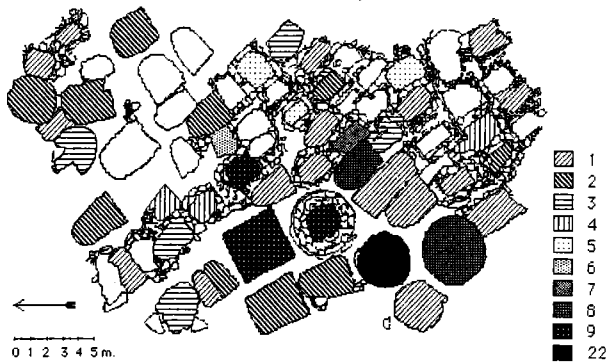


Figura 3. Son Real: Representación del número de inhumados por tumba.

En cuanto a las tumbas de dos individuos, en el tipo 1 M encontramos tres tumbas conteniendo un individuo masculino y otro femenino (39, 69 y 48), asociado en el último caso con femenino braquicéfalo. Otras dos conteniendo dos individuos femeninos (42), uno de ellos braquicéfalo, y dos masculinos (46). En el tipo 3 M vemos una pareja en la tumba más meridional, mientras en el tipo 4 M hallamos dos individuos masculinos en la gran tumba rectangular del W (68), asociados a un puñal de hierro con remaches. Es significativa en esta necrópolis la asociación entre individuos masculinos y puñales, cosa que no ocurre así en otros lugares como en el enterramiento 1 de Son Bosc (Enseñat, 1981: 28; Garralda, 1973; Coll, 1989: 595). Sin embargo, en la tumba 67, de predominio sexual femenino, aparece un puñal de remaches y una punta de lanza de empuñadura tubular, aunque existen también dos individuos masculinos y no poseemos información suficiente para asignar correspondencias entre inhumados y objetos depositados. Por último las tumbas colectivas son predominantes en los grupos 2 M y 5 M. En el primero las tumbas 1, 2 y 3 son todas de predominio masculino. En el segundo la tumba 43 es de predominio masculina, mientras en la 36 no ha sido posible determinar el sexo de la mayoría de individuos, quizás por la juventud de los inhumados. El 74 % de los enterramientos (124 individuos) se practican en tumbas de utilización colectiva.

El patrón de distribución de cada uno de los tipos por número de inhumados se ha calculado por el índice de Varianza/Media. El patrón agrupado es visible en las tumbas individuales (1,43), de dos individuos (1,32) y en las de más de siete individuos (1,55). El patrón regular se destaca en las tumbas de dos (0,82) y tres individuos (0,88). En las tumbas de cinco y seis individuos se desvela un patrón aleatorio (0,94).

*Necrópolis y población. Relaciones entre tumbas y predominancia sexual de los inhumados*

Al proceder a la reconstrucción de la población de cada tumba intentando ver si existían pautas de combinación sexual específicas (parejas, tumbas por grupos sexuales, etc) que pudieran evidenciar la posible existencia de patrones de conducta grupal, procedimos a la determinación de la preponderancia sexual por tumba que se muestra en la figura 4. Se han determinado los siguientes grupos (Tabla 7):

- A: Tumbas conteniendo sólo individuos masculinos (15; 31%).
- B: Tumbas conteniendo sólo individuos femeninos (9; 19%).
- C: Tumbas con predominancia de alofisos, entendiéndose que su falta de identificación sexual puede ser significativa de colectivos jóvenes (No significado).
- D: Tumbas con igualdad de miembros masculinos y femeninos (7; 15%).
- E: Tumbas con la misma relación masculino/femenino/alofiso (No significado).
- F: Tumbas mixtas de preponderancia masculina (10; 21%).
- G: Tumbas mixtas de preponderancia femenina (6; 13%).
- H: Tumbas mixtas con preponderancia de alofisos (individuos generalmente jóvenes) (1; 2%).

Por tipologías, las tumbas masculinas son mayoritarias en el tipo 1 (52,3%), 2 (100%), 5 (50%), 6 (62,5%). Las femeninas predominan en el tipo 7 (66%) y mantienen igual proporción en los grupos 3 y

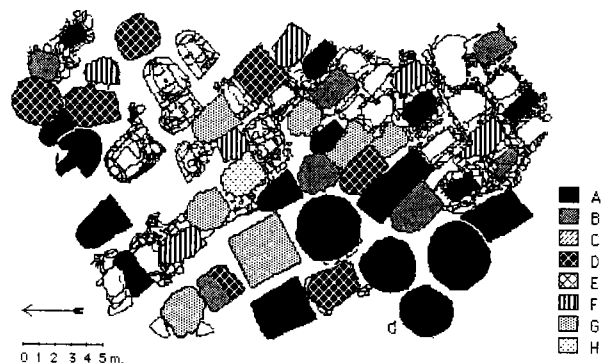


Figura 4. Son Real: Representación de la predominancia sexual. A: sólo hombres; B: sólo mujeres; C: sólo alofisos; D: representación sexual igualitaria; E: Id. hombres/mujeres/alofisos; F: mayoría hombres; G: mayoría mujeres; H: mayoría alofisos.

4. Por calidad de la estructura (Tabla 7) las tumbas individuales masculinas constituyen el 25% contra el 10 % de las femeninas, mientras las tumbas de la serie M representan el 21,7% para las primeras contra el 8,6 de las segundas. Ambos datos son significativos de la mayor consideración social en conjunto para los individuos masculinos, aspecto que no excluye el tratamiento diferenciado relevante para individuos del sexo femenino, bien en tumbas individuales (10%), bien en tumbas dobles (8%). En líneas generales son mayoritarias las tumbas colectivas (más de tres individuos), con un escaso predominio en las estructuras del grupo S que representan el 42% de la necrópolis. Son significativas también las tumbas de pareja (10%), siendo el tercer grupo de predominancia en las estructuras M tras las masculinas.

**TABLA 7**  
Número de inhumados por series de tumbas

Grupo	Indiv. tumba	N	%	Grupo	N	%
M	1	7	4,29	M	93	57,06
S	1	9	5,52	S	65	39,88
SE	1	1	0,61	SE	5	3,07
M	2	14	8,59			
S	2	8	4,91			
SE	2	0	0,00			
M	≥3	72	44,17			
S	≥3	48	29,45			
SE	≥3	4	2,45			
		163	100		163	100

Se ha procedido al análisis del patrón de distribución de la predominancia sexual en el contenido de las tumbas por el método de la Varianza/Media, hallándose un patrón de distribución regular (0,8) en los grupos A, B y D, mientras manifiestan una tendencia a la agrupación las del grupo F (1,5) y G (1,3), las tumbas colectivas.

Un aspecto que pudiera tener relevancia es la relación entre orientación de las tumbas y predominancia sexual de las inhumaciones, intentando ver pautas rituales que explicasen la construcción y orientación de las tumbas a partir de grupos organizados (sociedades religiosas o secretas, grupos unidos por vínculos especiales reconocidos por el colectivo, etc.). Para ello hemos utilizado el test  $X^2$ , dando como resultado que debemos rechazar la  $H_0$  ( $X^2 = 13,989$ , para  $\alpha = 0,73$ , con 6 grados de libertad). Cabe afirmar entonces

que la orientación de las tumbas no está relacionada con las posibles agrupaciones sexuales de origen cultural o ritual que se realizan en su utilización.

Entendemos como contenido normal de una tumba la presencia de un sólo individuo o aquéllas con población múltiple mixta. Las tumbas individuales deben ser interpretadas bajo dos claves, por una lado y dada su asociación con estructuras de factura cuidada (M), podemos entender que se trata de individuos de ambos sexos socialmente relevantes dado que se destina un esfuerzo colectivo significativo para la inhumación de sus restos de forma individualizada. Sin embargo, las individuales con estructuras del grupo S o SE deben relacionarse quizás con características personales o circunstancias especiales en la muerte. Las tumbas colectivas podrían pertenecer a grupos de sangre o colectivos no sectarios sexualmente, descubriéndose en ellas elementos significativos de cierta relevancia social como representa el cuidado de la estructura y asociaciones materiales singulares (instrumental metálico básicamente). Esas tumbas quizá tuvieran una dilatada utilización, pudiendo coexistir con la construcción de las tumbas del tipo 6.

Cabe destacar la presencia en algunas tumbas de vasos crestados (grupo M: t. 3 y 5; grupo S: 13 y 65) cuya finalidad ritual parece clara por su notable presencia en santuarios (Fernández Miranda, 1983), mientras su cronología puede reajustarse pudiendo iniciarse hacia el siglo VI a.C. por la asociación presente en la tumba 5. En las tumbas recientes (s. IV-III) el tipo aparece evolucionado con un pie elevado. La misma finalidad ritual parece entreverse en los cóndilos recortados de hueso o "taps", siendo un elemento característico de las fases antiguas (siglo IV como tope inferior) (Coll, 1989: 467).

La existencia de 7 tumbas con dos o más individuos de un mismo sexo parece escapar a la normalidad de una utilización ordinaria demostrando un cierto sectarismo sexual. En concreto existen tres tumbas de contenido exclusivamente masculino, todas ellas del grupo M (T.1-46, T.1-47 y T.4-68), presentando como elemento asociado la primera la cuchilla semicircular y la última armamento. La cuchilla podría estar relacionada con practicas rituales. Sin embargo, las tumbas de exclusividad femenina son cuatro, existiendo sólo una en el grupo M (T.1-42) y tres en el S (T.6-9, T.1-71 y T.5-28) sin ningún contenido destacable. Cabe decir que la relación observada en la nº 71 puede ser espúrea ya que uno de los individuos es alofiso.

El considerable grupo de tumbas de contenido exclusivamente femenino contradice la tónica general de la necrópolis en la cuestión de la proporción sexual M/F, quizás demostrando que la diferencia en la presencia de individuos de cada sexo tiene claramente una explicación cultural y no meramente biológica en cuanto a posibilidad de conservación de los testimonios antropológicos. Por otro lado, vuelve a ponerse en evidencia una cierta diferenciación con respecto al grupo masculino incluso para aquellas mujeres de cierta relevancia social, ya que el grupo femenino en general manifiesta una menor consideración en el tratamiento en cuanto a estructuras y depósitos asociados.

## CONCLUSIONES

A través del estudio de las series antropológicas de la necrópolis de Son Real hemos intentado acercarnos a la reconstrucción de la población en relación a las estructuras funerarias y a los contextos humanos y materiales de cada estructura. Cabe decir que ciertos problemas en la documentación no nos han permitido profundizar en la cuestión de la distribución por edad o en el aspecto de la tipología antropológica.

1. El conocimiento actual de la composición del grupo humano de Son Real no afecta a las conclusiones acerca del tratamiento diferencial de los individuos por sexo o edad, ni al hecho de que probablemente se trate principalmente de una necrópolis de individuos de la élite social del territorio circundante. Sin embargo, ha permitido profundizar en el conocimiento de esas relaciones y distinguir la gran variabilidad de situaciones en el tratamiento funerario de esta población.

2. Pensamos, en principio, que debe rechazarse la hipótesis de que la menor presencia femenina de la necrópolis se deba a una conservación diferencial de los restos humanos por sexos. Esto parece ser demostrado por el mayor número de tumbas que contienen exclusivamente más de dos mujeres en comparación a las tumbas que contienen de forma exclusiva más de dos varones, por la alta presencia de éstas en tumbas individuales y por el escaso número final de alofisos.

3. La relación de masculinidad de Son Real (128,5/100) puede ser equiparada a la de aquellas sociedades que practican la MFE o mortalidad feme-

nina excesiva por razones culturales, de forma permanente o coyuntural. En el caso de Son Real la práctica se mantiene hasta la segunda fase (125/100) (tumbas de incineración/cal, T.6) que podemos fechar hacia el siglo IV. Sin embargo, el testimonio de Illot dels Porros parece evidenciar que hacia época romana ya no era práctica habitual.

4. La hipótesis de la práctica de la exogamia con los semitas puede ser mantenida a falta de otras evidencias, aunque matizando que quizás no se practicara sólo con las mujeres.

5. La reconstrucción del contenido de las tumbas en cuanto a población demuestra que un 74% de ésta mantiene la tradición del enterramiento colectivo, como pauta típica de la cultura talaiótica, con innovaciones de aspectos ligados al tratamiento personal (posición del inhumado, estructura funeraria, etc.). Destaca sin embargo el hecho de la elevada presencia de inhumaciones individuales en estructuras propias, y quizás lo más novedoso sea la constatación de las tumbas de pareja, con un individuo masculino y otro femenino.

6. La orientación de las tumbas parece tener relación con los posibles núcleos residenciales de procedencia de sus inhumados. Son estructuras probablemente erigidas por los propios individuos o sus allegados cohabitantes de los mismos poblados. Este aspecto es válido también para las tumbas colectivas.

7. En relación con los dos aspectos anteriores podemos asumir, dentro de la tradición normal de este tipo de sociedades, que las tumbas colectivas mixtas identifican individuos con vínculos de sangre y tal vez de un mismo origen residencial.

8. Por otro lado es también asumible que las tumbas con contenido sexual uniforme (sólo varones o sólo mujeres) indiquen también un mismo origen residencial, tal vez pero no exclusivamente vínculos de sangre, y probablemente obedezcan a entidades de organización social especiales dentro del grupo (colectivos guerreros, grupo o jerarquía mágico-religiosa, etc.).

9. Parece probable la existencia de extranjeros, como tal vez indica el individuo masculino de la tumba 73, que no sólo se aparta del grupo por sus características físicas (maduro, de edad superior a la media y braquicéfalo) sino también por la misma

tipología de su tumba, la única orientada al este y con acceso de puerta con losa de cierre. Estas características podrían referirse también a un individuo de especial relevancia dentro del grupo.

10. En cuanto a las tumbas individuales, se observa una incidencia mayor de tumbas de gran calidad (M) para el colectivo masculino, indicando en general un trato diferencial más considerado y tal vez una cierta preeminencia de este sexo. En todo caso, este hecho constituye únicamente un exponente más de la concepción sobre la mujer que se encuentra como norma en las sociedades preindustriales.

11. En relación con la hipótesis 6, debe rechazarse la idea de que la especialización sexual de las tumbas incida en su orientación. En principio predomina la orientación hacia el lugar de procedencia sobre otros factores.

12. La necrópolis parece corresponder a las élites locales, tanto por los bajos índices de población media (P), número de individuos por generación (CIG) como por la frecuencia de uso (FU/OA) y las mismas evidencias materiales, en especial las constructivas.

JAUME COLL CONESA  
 Conservador del Museo Nacional  
 de Cerámica "González Martí"  
 Rinconada Federico García Sanchis - 46002 Valencia

## NOTAS

- 1 Deseamos agradecer la colaboración de la Dra. Amparo Font, quien nos ha permitido consultar su archivo y la ayuda prestada por el Dr. Daniel Turbón del Departamento de Antropología de la Universidad de Barcelona. Agradecemos también los valiosos comentarios sobre algunas de las cuestiones que me ha ofrecido la Dra. Asunción Malgosa de la Unitat d'Antropologia del Departament de Biologia Animal, Vegetal i Ecologia de la Universitat Autònoma de Barcelona, así como la ayuda prestada por William S. Kurt.
- 2 Agradecemos al Dr. Daniel Turbón que nos haya permitido estudiar la documentación de estas series.
- 3 Debemos rectificar aquí los datos que manejamos en nuestro primer estudio, donde al trabajar con series parciales se cifraba la presencia masculina braquicéfala en el 6,7% del sexo y la femenina en el 19,5%. Por otra parte, con el estudio del archivo Font tampoco hemos podido reconstruir satisfactoriamente el grupo braquicéfalo por lo que aún quedan en el aire muchos interrogantes.

## BIBLIOGRAFÍA

ALCOBE, S.;1940: *Cráneos procedentes de una necrópolis romana de Ibiza*. Anales de la Universidad de Barcelona, pp. 177-190.

ALCOBE, S.;1943: *Otros cráneos procedentes de una necrópolis romana de Ibiza*. Anales de la Universidad de Barcelona, pp. 107-122.

BROTHWELL, D.R.;1987: *Desenterrando huesos. La excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano*. Fondo de Cultura Económica, México.

CANTALLOPS, G.;1957: Una necrópolis única en España descubierta en Can Picafort. *Baleares*, 1. VIII.

COLL CONESA, J.;1989: *La evolución del ritual funerario en la Cultura Talaiótica*. Universitat de les Illes Balears, Ed. Microficha, Palma de Mallorca.

COLL CONESA, J.;1992: Aspectes de la religió i societat talaiòtica de Mallorca. *Els ritus funeraris, III Trobada d'Historiadors i Arqueòlegs de Menorca*, Maó (1992), en prensa.

COLL CONESA, J.;1993: Aproximación a la sistematización y cronología de las estructuras funerarias de la Cultura Talaiótica en Mallorca. *Ritual, Rites and Religion in Prehistory, IIIrd. Deia Conference of Prehistory* (1993), en prensa.

ENSEÑAT, B.;1955: Interesante hallazgo de un cráneo trepanado en la necrópolis de Son Real, sito en las playas de Ca'n Picafort (Alcudia). *Noticario Arqueológico Hispánico*, 59.

ENSEÑAT ENSEÑAT, C.;1981: Las cuevas sepulcrales mallorquinas en la Edad del Hierro. *Excavaciones Arqueológicas en España*, 118, Madrid.

FERNÁNDEZ MIRANDA, M.;1983: Yacimientos talaióticos para el estudio de la romanización en la isla de Mallorca. *Pollentia y la romanización de las Baleares*. Alcudia.

FONT, B.;1970: Mallorca Protohistórica. *Historia de Mallorca*, 1. Palma de Mallorca.

FONT SERRA, A.;1973: Algunas características craneométricas y morfoscópicas de los pobladores prehistóricos de las Baleares. *Ampurias*, 35, pp. 234-245.

FONT SERRA, A.;1975: *Estudio de los restos humanos procedentes de la necrópolis de Son Real (Alcudia)*. Resumen de la Tesis Doctoral. Univ. de Barcelona.

FONT SERRA, A.;1976: Tipología de la población talaiótica de Son Real (Alcudia, Mallorca). *Trabajos de Antropología*, XVIII, 1, pp. 33-48.

FONT SERRA, A.;1977: *Estudio de los restos humanos procedentes de la necrópolis de Son Real (Alcudia, Mallorca)*. Universidad de Barcelona.

FONT SERRA, A.;1980: Nuevo testimonio de la presencia en Son Real (Mallorca) de braquicéfalos planoccipitales. *Ampurias*, 41-42, pp. 139-154.

GARRALDA, M.D.;1973: Estudio antropológico de la cueva de Son Bosc. Aportación al conocimiento de las poblaciones de la Edad del Hierro de Mallorca. *Trabajos de Antropología*, XVI, 4, pp. 229-246.

GENOVÉS, S.;1980: Estimación de la edad y mortalidad. *Ciencia en Arqueología*, México, pp. 454-466.

HARRIS, M. y ROSS, E.B.;1991: *Muerte, sexo y fecundidad. La regulación demográfica en las sociedades preindustriales y en desarrollo*. Alianza Editorial, Madrid.

MALGOSA MORERA, A.;1992: *La població talaiòtica de Mallorca. Les restes humanes de l'illot dels Porros*. Institut d'estudis Catalans, Barcelona.

- MASCARÓ, J.;1963: Construcciones prehistóricas del término de Santa Margarita. *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, XXXII, pp. 89-97.
- MASCARÓ, J.;1967: Talaiot. *Corpus de Toponimia de Mallorca*, V, Palma de Mallorca, pp. 2787-2788.
- O'SHEA, J.M.;1984: *Mortuary variability. An archaeological investigation*. Academic Press, New York.
- PERICOT, L.;1975: *Las islas Baleares en los tiempos prehistóricos*. Barcelona.
- PERICOT GARCÍA, L. y TARRADELL, M.;1961: Las recientes investigaciones sobre la prehistoria de las islas Baleares. *Bericht über den V. Internationale Kongress für Vor und Frühgeschichte*, Berlín (1958), pp. 663-666.
- PLANTALAMOR, L. y CANTARELLAS, C.;1973: La necrópolis de Son Oms (Palma de Mallorca). En *XII Congreso Nacional de Arqueología* (1971).
- PONS, J.;1949: Restos humanos procedentes de la necrópolis de época romana de Tarragona y Ampurias (Gerona). *Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún*, VII, pp. 19-200.
- PUYOL, R.;1982: *Población y espacio. Problemas demográficos mundiales*. Ed. Cincel, Madrid.
- SAUVY, A.;1991: *La población*. Ed. Oikos-tau, Barcelona.
- TAINTER, J.A.;1978: Mortuary practices and the study of prehistoric social systems. En SCHIFFER, M.: *Advances in Archaeological Method and Theory*, 1. Academic Press, New York, pp. 105-141.
- TARRADELL, M.;1964: La necrópolis de Son Real y la "Illa dels Porros". *Excavaciones Arqueológicas en España*, 24.
- TARRADELL, M.;1967: Declaraciones a J. Mascaró en "El problema de la incineración en la protohistoria de Mallorca". *Baleares*, 25.VIII.
- TARRADELL, M. y WOODS, D.;1959: The Cemetery of Son Real, Mallorca. *Archaeology*, 12, nº 3, pp. 194-202.
- TURBÓN, D. y BERTRANPETIT, J.;1982: Estudio antropológico de la necrópolis de Son Oms (Palma de Mallorca). *Trabajos de Antropología*, XIX, 1, pp. 51-70.
- WALDREN, W.H.;1982: Balearic Prehistory Ecology and Culture. *British Archaeological Reports*, I.S. Oxford.
- WALDREN, W.H.;1993: A Radiocarbon Analysis Survey dating the activity sequences of the sanctuary. Prehistoric sanctuary of Son Mas (Valldemossa, Mallorca, Baleares, Spain). *DAMARC*, 24.
- WELLS, P.S.;1981: The emergence of an Iron Age Economy. *Bulletin of the American School of Prehistoric Research*, 33.

**APÉNDICE 1**  
**Tabla de inhumados**

<i>Tumba</i>	<i>Signatura</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Rito</i>	<i>Nº Indiv. tumba</i>
0	1966-3	Masculino	Indet	Inhumación	Indet.
0	1966.2	Masculino	Indet	Inhumación	Indet.
0	Enseñat.1	Femenino	Indet	Inhumación	Indet.
0	Sn.a	Masculino	Indet	Inhumación	Indet.
0	Sn.b	Femenino	Indet	Inhumación	Indet.
0	Sn.C	Masculino	Indet	Inhumación	Indet.
0	SR.sp	Masculino	Indet	Inhumación	Indet.
1	1.1	Masculino	Indet	Inhumación	22
1	1.10	Masculino	Indet	Inhumación	22
1	1.11	Masculino	Indet	Inhumación	22
1	1.12	Alofiso	Indet	Inhumación	22
1	1.13	Masculino	45-50	Inhumación	22
1	1.14	Alofiso	Indet	Inhumación	22
1	1.15	Masculino	Indet	Inhumación	22
1	1.16	Alofiso	Indet	Inhumación	22
1	1.17	Alofiso	Indet	Inhumación	22
1	1.2	Masculino	Indet	Inhumación	22
1	1.3	Femenino	Indet	Inhumación	22
1	1.4	Femenino	Indet	Inhumación	22
1	1.5	Alofiso	Indet	Inhumación	22
1	1.6	Masculino	Indet	Inhumación	22
1	1.67A (1)	Femenino	Indet	Inhumación	22
1	1.67A (2)	Masculino	20	Inhumación	22
1	1.67A (3)	Masculino	Indet	Inhumación	22
1	1.67A (5)	Masculino	20-30	Inhumación	22
1	1.7	Femenino	Indet	Inhumación	22
1	1.8	Masculino	Indet	Inhumación	22
1	1.9	Alofiso	Indet	Inhumación	22
1	19.4	Femenino	Indet	Inhumación	22
2	2-2b	Masculino	26-50	Inhumación	8
2	2.1	Masculino	30-35	Inhumación	8
2	2.3	Masculino	25-30	Inhumación	8
2	2.4	Masculino	Indet	Inhumación	8
2	2.67 (1)	Femenino	26-50	Inhumación	8
2	2.67 (10)	Femenino	Indet	Inhumación	8
2	2.67 (4)	Masculino	51-70	Inhumación	8
2	2.67A (9)	Masculino	26-50	Inhumación	8
3	3.1	Masculino	25-30	Inhumación	8
3	3.2	Masculino	Indet	Inhumación	8
3	3.3	Masculino	Indet	Inhumación	8
3	3.5	Alofiso	Indet	Inhumación	8
3	3.67 A (1)	Masculino	Indet	Inhumación	8
3	3.67.A-2 (3.67)	Femenino	Indet	Inhumación	8
3	3.67.1	Masculino	Indet	Inhumación	8

ASPECTOS SOBRE RITO Y POBLACIÓN DE LA NECRÓPOLIS DE SON REAL (MALLORCA)

<i>Tumba</i>	<i>Signatura</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Rito</i>	<i>Nº Indiv. tumba</i>
3	3.67.3	Masculino	16-25	Inhumación	8
4	4.67A (5)	Femenino	Indet	Inhumación	1
5	5.67.1 (5.67)	Masculino	26-50	Inhumación	1
6	6.1	Femenino	Indet	Inhumación	8
6	6.1	Masculino	Indet	Inhumación	8
6	6.2	Masculino	Indet	Inhumación	8
6	6.3	Masculino	Indet	Inhumación	8
6	6.6	Femenino	Indet	Inhumación	8
6	6.67 (1)	Femenino	51-70	Inhumación	8
6	6.7	Masculino	Indet	Inhumación	8
6	6.7 bis	Alofiso	Indet	Inhumación	8
7	7.67	Masculino	Indet	Inhumación	1
8	8.67A(3)	Masculino	Indet	Incineración/Cal	1
9	9.67 (1)	Femenino	Indet	Inhumación	2
9	9.67 (4)	Femenino	Indet	Incineración/Cal	2
13	13.1	Masculino	51-70	Incineración/Cal	4
13	13.2	Masculino	51-70	Incineración/Cal	4
13	13.3	Femenino	16-25	Incineración/Cal	4
13	13.4	Masculino	30-40	Incineración/Cal	4
14	14.2	Masculino	Indet	Incineración/Cal	1
17	17.1	Femenino	Indet	Incineración/Cal	1
18	18.2	Masculino	Indet	Incineración/Cal	1
19	19.1	Masculino	20-30	Incineración/Cal	3
19	19.2	Femenino	Indet	Incineración/Cal	3
19	19.5	Femenino	Indet	Incineración/Cal	3
20	20.1	Masculino	25-30	Inhumación	1
21	21.4	Femenino	Indet	Inhumación	1
22	22.1	Masculino	Indet	Inhumación	7
22	22.2	Femenino	Indet	Inhumación	7
22	22.3	Masculino	40-50	Inhumación	7
22	22.4	Masculino	30-40	Inhumación	7
22	22.5	Femenino	26-50	Inhumación	7
22	22.6	Femenino	Indet	Inhumación	7
22	22.8	Femenino	Indet	Inhumación	7
23	23.1	Masculino	Indet	Inhumación	1
26	26.1	Masculino	Indet	Incineración/Cal	5
26	26.2	Femenino	Indet	Incineración/Cal	5
26	26.3	Masculino	Indet	Incineración/Cal	5
26	26.7	Masculino	Indet	Incineración/Cal	5
26	26.8	Femenino	Indet	Incineración/Cal	5
28	28.1	Femenino	Indet	Inhumación	2
28	28.2	Femenino	Indet	Inhumación	2
29	29.1	Femenino	16-25	Inhumación	5
29	29.2	Femenino	16-20	Inhumación	5
29	29.3	Masculino	Indet	Inhumación	5
29	29.4	Masculino	20	Inhumación	5



JAUME COLL CONESA

<i>Tumba</i>	<i>Signatura</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Rito</i>	<i>Nº Indiv. tumba</i>
29	43.10	Femenino	Indet	Inhumación	5
32	32.1	Masculino	40-50	Inhumación	1
34	34.2	Masculino	Indet	Inhumación	3
34	34.3	Masculino	Indet	Inhumación	3
34	34.4	Femenino	Indet	Inhumación	3
36	36.1	Masculino	26-50	Inhumación	5
36	36.2	Masculino	Indet	Inhumación	5
36	36.3	Femenino	30	Inhumación	5
36	36.4	Alofiso	6-15	Inhumación	5
36	49.2	Femenino	Indet	Inhumación	5
39	39.1	Masculino	20-30	Inhumación	2
39	39.2	Femenino	Indet	Inhumación	2
42	42.1	Femenino	Indet	Inhumación	2
42	42.2	Femenino	16-25	Inhumación	2
43	43.1	Masculino	20-30	Inhumación	6
43	43.10	Femenino	Indet	Inhumación	6
43	43.2	Masculino	20-30	Inhumación	6
43	43.4	Femenino	16-25	Inhumación	6
43	43.5	Masculino	Indet	Inhumación	6
43	43.6	Masculino	26-50	Inhumación	6
46	46.1	Masculino	26-50	Inhumación	2
46	46.2	Masculino	Indet	Inhumación	2
47	47.1	Masculino	26-50	Inhumación	3
47	47.2	Masculino	Indet	Inhumación	3
47	47.3	Masculino	Indet	Inhumación	3
48	48.1	Femenino	Indet	Inhumación	2
48	48.	Masculino	Indet	Inhumación	2
49	49.1	Masculino	40-45	Inhumación	1
51	51 circ. 2 (51)	Masculino	40-45	Inhumación	2
51	51.1	Femenino	Indet	Inhumación	2
53	53.S	Masculino	30-40	Inhumación	4
53	53.1	Femenino	Indet	Inhumación	4
53	53.3	Masculino	Indet	Inhumación	4
53	53.4	Masculino	Indet	Inhumación	4
54	54.1	Masculino	Indet	Inhumación	3
54	54.2	Masculino	23-30	Inhumación	3
54	54.3	Femenino	35-40	Inhumación	3
56	56.1	Masculino	25-40	Inhumación	1
58	58.1	Femenino	Indet	Inhumación	1
60	60.1	Femenino	Indet	Inhumación	1
62	62.1	Masculino	Indet	Inhumación	1
65	65	Femenino	Indet	Inhumación	9
65	65.1	Alofiso	Indet	Inhumación	9
65	65.2	Femenino	Indet	Inhumación	9
65	65.3	Alofiso	Indet	Inhumación	9
65	65.4	Masculino	<20	Inhumación	9

ASPECTOS SOBRE RITO Y POBLACIÓN DE LA NECRÓPOLIS DE SON REAL (MALLORCA)

<i>Tumba</i>	<i>Signatura</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Rito</i>	<i>Nº Indiv. tumba</i>
65	65.5	Masculino	Indet	Inhumación	9
65	65.6	Alofiso	Indet	Inhumación	9
65	65.7	Alofiso	Indet	Inhumación	9
65	65.8	Masculino	Indet	Inhumación	9
66	66.1	Femenino	Indet	Inhumación	4
66	66.2	Femenino	Indet	Inhumación	4
66	66.3	Alofiso	Indet	Inhumación	4
66	SR.66	Masculino	30-40	Inhumación	4
67	42.3	Femenino	Indet	Inhumación	9
67	67.1	Masculino	Indet	Inhumación	9
67	67.2	Masculino	Indet	Inhumación	9
67	67.3	Femenino	Indet	Inhumación	9
67	67.4	Femenino	Indet	Inhumación	9
67	67.5	Femenino	Indet	Inhumación	9
67	67.68.1	Alofiso	Indet	Inhumación	9
67	67.68.2	Alofiso	Indet	Inhumación	9
67	67A.1	Femenino	Indet	Inhumación	9
68	68 (SR.68)	Masculino	26-50	Inhumación	2
68	68.1	Masculino	Indet	Inhumación	2
69	69	Masculino	Indet	Inhumación	2
69	69.1	Femenino	20-25	Inhumación	2
70	70	Femenino	Indet	Inhumación	2
70	70.1	Masculino	20	Inhumación	2
71	71.1	Femenino	Indet	Inhumación	1
72	72	Femenino	Indet	Inhumación	3
72	72.1	Femenino	Indet	Inhumación	3
72	72.2	Masculino	Indet	Inhumación	3
73	73.1	Masculino	40-50	Inhumación	1
74	74.1	Femenino	20-25	Inhumación	4
74	74.2	Masculino	20-25	Inhumación	4
74	74.3	Masculino	26-50	Inhumación	4
74	74.5	Femenino	26-50	Inhumación	4